Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2026.

¿Sos una chica-chica o una chica-chico? Reflexiones sobre las nuevas categorías de género en el streaming.

Baez, Camila y Fruttero, Nazarena.

Cita:

Baez, Camila y Fruttero, Nazarena (2026). *¿Sos una chica-chica o una chica-chico? Reflexiones sobre las nuevas categorías de género en el streaming. Segundo Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinares sobre Diversidad y Disidencias Sexuales y de Género. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/2congresodiversidad/43

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/eqyo/E8q



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

CONGRESO NACIONAL DE
ESTUDIOS INTERDISCIPLINARES
SOBRE DIVERSIDAD Y DISIDENCIAS
SEXUALES Y DE GÉNERO

¿Sos una chica-chica o una chica-chico? Reflexiones sobre las nuevas categorías de género y sexualidad en el *streaming*

Integrantes del equipo de trabajo:

Baez, Camila - cbaez@mi.unc.edu.ar (Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Letras y Programa de Estudios Interdisciplinarios de Género, Centro de estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba)

Fruttero, Nazarena Aldana - Nazarena.fruttero@mi.unc.edu.ar (Facultad de Filosofía y Humanidades, Escuela de Letras y Programa de Estudios Interdisciplinarios de Género, Centro de estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba)

Eje temático: 4. Expresiones estéticas y prácticas culturales

Palabras Clave: GÉNERO, STREAMING, SEXUALIDAD, VÍNCULOS

¿Sos una chica-chica o una chica-chico? Reflexiones sobre las nuevas categorías de género y sexualidad en el *streaming*

Introducción

En los últimos años, el crecimiento de los formatos de *streaming* y la consolidación de las redes sociales como espacios privilegiados de circulación discursiva han dado lugar a la proliferación de nuevos vocabularios para nombrar los vínculos, las identidades y los comportamientos sexoafectivos. Bajo una estética renovada, cercana y frecuentemente humorística, estos discursos producen categorías que parecen novedosas y descontracturadas, pero que pueden recuperar matrices tradicionales de inteligibilidad del género y la sexualidad.

Este fenómeno adquiere particular relevancia en un contexto en el que los debates feministas y las luchas por el reconocimiento de las diversidades sexuales y de género han ampliado los repertorios disponibles para pensar las identidades y los vínculos. En determinados espacios de consumo juvenil, la expresión abierta de posiciones biologicistas, sexistas o conservadoras puede resultar poco legitimada. Sin embargo, esto no supone necesariamente la desaparición

de las concepciones binarias y normativas del género. Por el contrario, estas pueden reaparecer mediante categorías aparentemente lúdicas, afectivas o terapéuticas.

En este trabajo analizamos un corpus compuesto por fragmentos de programas nacionales de *streaming* y contenidos virales difundidos en redes sociales en los que circulan expresiones como "energía femenina", "energía masculina", "*wife material*", "*husband material*", "chica-chica", "chica-chico", "*pick me*", "hombre puente", "novio comodín", "hombre que resuelve" y "hombres princesos", entre otras. Estas categorías conforman taxonomías contemporáneas que clasifican a los sujetos y sus comportamientos en función de atributos vinculados con el género y la sexualidad y que establecen criterios acerca de qué feminidades, masculinidades y relaciones aparecen como deseables, legítimas o exitosas.

Partimos de la hipótesis de que la aparente novedad de estas categorías convive con la persistencia de esquemas binarios que organizan las relaciones sexoafectivas a partir de la diferencia entre varones y mujeres, la complementariedad heterosexual y la asignación diferenciada de roles. Al mismo tiempo, estos esquemas se articulan con formas contemporáneas de subjetivación vinculadas con la racionalidad neoliberal: la autogestión emocional, la optimización del yo, la construcción de una imagen deseable y la evaluación de los otros según su utilidad dentro del mercado sexoafectivo. Desde esta perspectiva, nos interesa indagar de qué manera los discursos analizados producen formas contemporáneas de nombrar, clasificar y regular los cuerpos, las identidades y los vínculos, así como las exclusiones que dichas clasificaciones producen.

Objetivo

El objetivo general de este trabajo es analizar las formas en que determinadas categorías emergentes en discursos de *streaming* y redes sociales producen sentidos sobre el género y la sexualidad, atendiendo especialmente a la tensión entre su apariencia novedosa y la persistencia de matrices binarias y heteronormativas. De manera específica, buscamos identificar las taxonomías mediante las cuales se clasifican sujetos y vínculos sexoafectivos; analizar los roles de género que estas categorías prescriben o legitiman; e indagar la articulación entre dichas clasificaciones y formas neoliberales de subjetivación.

Metodología

El análisis se inscribe en una perspectiva sociosemiótica y toma como punto de partida la concepción de la semiosis social como un espacio de producción y circulación de sentidos. Desde esta perspectiva, los materiales seleccionados son abordados como fragmentos de la semiosis social en los que pueden rastrearse huellas de discursos previamente producidos y sedimentados (Verón, 1993). El corpus está conformado por recortes de programas y contenidos de *streaming* y por videos breves de circulación viral en redes sociales, principalmente X, YouTube y TikTok, difundidos entre diciembre de 2025 y mayo de 2026. Los materiales fueron seleccionados debido a la aparición explícita de categorías destinadas a clasificar comportamientos, identidades y posiciones dentro de los vínculos sexoafectivos y por su visibilidad y alcance en el espacio virtual.

Para organizar el análisis, construimos tres series discursivas, de acuerdo al modelo foucaultiano (1970). La primera reúne categorías vinculadas con la clasificación del valor sexoafectivo de los sujetos, entre ellas “hombre puente”, “novio comodín” y las categorías de “mujer loba”, “mujer perra” y “mujer zorra”. La segunda comprende las taxonomías de la feminidad, entre ellas “chica-chica”, “chica-chico”, “*pick me girl*” y “las Sofis”. La tercera reúne categorías vinculadas con la complementariedad heterosexual y los roles de género, como “hombre que resuelve”, “hombres princesos”, *“pick me boy*” y la teoría según la cual el hombre que busca muchas mujeres estaría, en realidad, buscando a otro hombre.

El abordaje de estas series permite observar regularidades y desplazamientos en las formas contemporáneas de producir inteligibilidad sobre el género y la sexualidad. Para su interpretación recuperamos aportes de los estudios de género y del análisis del discurso social, particularmente las conceptualizaciones de Joan W. Scott (1999), Teresa de Lauretis (1987), Marc Angenot (2010) y Eliseo Verón (1993). Asimismo, incorporamos herramientas conceptuales vinculadas con las transformaciones neoliberales de las formas de subjetivación, a partir de Wendy Brown (2020) y Christian Laval y Pierre Dardot (2013).

Análisis/Resultados

La serie uno, clasificación del valor sexoafectivo de los sujetos, se centra en la "utilidad" o el rol que el sujeto cumple dentro de un mercado afectivo, a menudo bajo una lógica de optimización y descarte. De este modo, aparecen las siguientes categorías:

- "Hombre puente": Definido como el "pibe bueno" que sirve para "ablandar" a la mujer y prepararla para la siguiente relación. Se le valora por su capacidad de "arreglar lo que él no rompió", pero se le asigna un valor transitorio y desechable.
- "Novio comodín": Aquel que no requiere una atención o cuidado constante ("no tenés que estar atrás cuidándolo"), lo que sugiere una valoración basada en la baja demanda de gestión emocional por parte de la pareja.
- "Teoría de la mujer loba, perra y zorra": Estas categorías funcionan como una taxonomía de comportamiento femenino que clasifica a las mujeres según su actitud y manejo en los vínculos heterosexuales. Siendo la “zorra” la que seduce por diversión y para hacer enojar a otras mujeres, la “perra” es más amistosa, decidida, divertida mientras que la “loba” seduce menos explícitamente sino con sutilezas. En esta clasificación los comportamientos de las “lobas” y “perras” están valorados positivamente, mientras que la “zorra” es sancionada.

En la serie dos, taxonomías de la feminidad, se agrupan las categorías que definen identidades femeninas a través de la estética, el comportamiento frente a pares y la búsqueda de validación.

- "Chica-chica": Representa una feminidad tradicional que implica tiempo de producción estética (pelo, uñas, maquillaje) y la adopción de un rol pasivo donde espera que "el hombre proponga y la encare".
- "Chica-chico": Se presenta como el contrapunto a la anterior, sugiriendo una menor adherencia a los rituales de producción estética tradicionales, acercándose a un estética más masculina, usando ropa más holgada y urbana, zapatillas y gorras de sol.
- "*Pick me girl*": Se describe como la mujer que busca destacar ante los hombres invalidando o diferenciándose de otras mujeres, utilizando frases como "yo no soy como las otras chicas". Se vincula con una autoestima frágil que busca transformar la personalidad según el entorno para obtener aprobación masculina.
- "Las Sofis": Categoría para describir a mujeres que interactúan con hombres que tienen pareja, no por interés real en el hombre, sino como un mecanismo de competencia y medición entre mujeres.

Finalmente, la serie tres: complementariedad heterosexual y roles de género, analiza cómo se reinscriben las dinámicas de pareja mediante la exigencia de comportamientos específicos que refuerzan el binomio activo/pasivo.

- "Hombre que resuelve": Una categoría que responde a la demanda de feminidades que buscan un compañero que tome la iniciativa y asuma el control de las situaciones. Funciona en escenarios en donde se espera que el hombre proponga, por ejemplo, el lugar y el itinerario de una cita.
- "Hombres princesos": Término peyorativo para hombres que no toman la iniciativa y esperan que la mujer accione e invite. Son criticados por mantenerse "a la expectativa", lo que se percibe como una falla en la masculinidad tradicional esperada.
- *"Pick me boy"*: La versión masculina que utiliza una sensibilidad o autorreflexión exagerada ("yo sí escucho a las mujeres") como estrategia para ganar validación femenina, presentándose como una alternativa a la masculinidad hegemónica pero con el mismo fin de aprobación.
- Teoría del hombre que busca muchas mujeres: La teoría sugiere que la hiper-heterosexualidad o la búsqueda constante de mujeres es, en realidad, un deseo reprimido hacia otros hombres, lo que intenta dar una inteligibilidad psicológica a determinados comportamientos masculinos que no se adecuan al estandar monogámico/familiar.

El primer gran resultado que arroja la secuenciación de los materiales en series es que bajo una estética de "tendencia" y lenguaje juvenil, se produce una re-binarización de los roles de género. Frente a esto podemos destacar los siguientes puntos:

- La pasividad femenina vs. la iniciativa masculina: Categorías como la "chica-chica" —que espera que el hombre proponga y la encare— y la demanda de un "hombre que resuelva" frente a los "hombres princesos" (criticados por no tomar la iniciativa), restauran la matriz tradicional de la mujer como objeto de conquista y el varón como proveedor de acción y resolución.
- La *performance* de género como mercancía: La "chica-chica" se define por una inversión de tiempo y dinero en su imagen (pelo, uñas, maquillaje), lo que vincula la feminidad "exitosa" con el consumo y la autogestión estética neoliberal.
- A su vez, el análisis revela una lógica de mercado aplicada a los vínculos, donde los sujetos son clasificados por su utilidad transitoria. Por un lado, los sujetos descartables como el "hombre puente" el cual es explícitamente definido como alguien que "te ablanda para recibir al próximo", un objeto de transición que se deja

cuando ya no cumple su función. Por otro lado, la baja demanda emocional asociada a “el novio comodín” quien es valorado positivamente no por la profundidad del vínculo, sino porque no representa una carga o un gasto en la gestión individual de la vida, reflejando una búsqueda de optimización del yo.

- Finalmente, aparece el borramiento de identidades LGBTQ+. El universo discursivo del *streaming* analizado opera bajo una heteronormatividad absoluta que borra o utiliza las identidades LGBT+ de forma marginal o peyorativa. Por ejemplo, la homosexualidad como "explicación" o falla de la masculinidad, observado en la teoría de que el hombre que busca a muchas mujeres "en realidad está buscando a un chabón". Se patologiza el deseo entre varones al presentarlo como la "causa oculta" de un comportamiento heterosexual compulsivo o fallido, en lugar de reconocerlo como una orientación válida. También aparece la ininteligibilidad de lo no binario, a través de las taxonomías como "chica-chica" vs "chica-chico" o "*pick me girl/boy*" se presupone que el género es un sistema de dos opciones fijas. Al centrar todo el valor del sujeto en cómo performa para el sexo opuesto, las identidades no binarias, trans o fluidas quedan fuera del radar de lo "imaginable" o "exitoso" en estos discursos.
- La competencia intragénero y la mirada masculina. Categorías como "las Sofis" (mujeres que buscan medirse con otras a través de un novio ajeno) o la "*pick me girl*" (que busca aprobación masculina invalidando a sus pares), refuerzan una estructura donde el valor de la mujer siempre está mediado por la mirada del varón heterosexual. Esto borra las genealogías de afectos y alianzas feministas o lésbicas, reduciendo el vínculo entre mujeres a la competencia por el capital erótico masculino.

Conclusiones

El análisis realizado permite sostener que las “nuevas” categorías de género y sexualidad que circulan en los espacios de *streaming* y en las redes sociales no constituyen necesariamente una ruptura con las formas tradicionales de representación del género. De este modo, las plataformas de *streaming* funcionan como tecnologías de género (De Lauretis, 1976) en donde, desde un consumo cercano y lúdico para el espectador, se moldean formas de subjetivación que se pretenden novedosas pero recuperan matrices binarias y heteronormativas.

Las taxonomías analizadas clasifican sujetos y vínculos de acuerdo con su valor, utilidad y capacidad de satisfacer determinadas expectativas. En este proceso, las relaciones sexoafectivas se ven atravesadas por una racionalidad de optimización que convierte al otro en un recurso evaluable y al propio sujeto en un proyecto que debe ser permanentemente gestionado (Laval y Dardot, 2013). El género aparece, así, como una actuación que requiere inversión, aprendizaje y administración. Al mismo tiempo, la proliferación de categorías para nombrar distintas feminidades y masculinidades no supone necesariamente una ampliación de las posibilidades de existencia. Por el contrario, puede funcionar como una sofisticación del sistema binario: se multiplican los nombres y las clasificaciones, pero se mantiene como principio organizador la oposición entre varones y mujeres y su complementariedad heterosexual. En este marco, las categorías analizadas producen también exclusiones, las identidades no binarias, trans y otras formas no normativas de habitar el género quedan fuera de un sistema clasificatorio que continúa tomando la heterosexualidad y el binarismo como presupuestos. Del mismo modo, la competencia entre mujeres y la búsqueda de aprobación masculina aparecen como mecanismos centrales para establecer el valor de las feminidades.

En términos de Joan W. Scott (1999), el género continúa funcionando como una forma primaria de organización de las relaciones de poder. Lo que se modifica no es necesariamente la estructura que organiza esas relaciones, sino los modos discursivos mediante los cuales dicha estructura se vuelve reconocible, deseable y consumible. Por ello, más que interpretar estas categorías como simples modas lingüísticas o expresiones aisladas de la cultura digital, proponemos comprenderlas como parte de una disputa contemporánea por las formas de inteligibilidad del género y la sexualidad. Su aparente novedad constituye, precisamente, uno de sus aspectos más relevantes, bajo nuevos nombres y formatos se actualizan viejas jerarquías, al tiempo que se incorporan mecanismos propios de las actuales formas neoliberales de subjetivación.

Referencias Bibliográficas:

- Angenot, Marc. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible.* Ciudad autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brown, Wendy. (2020). *En las ruinas del neoliberalismo. El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tinta Limón.

- De Lauretis, Teresa. (1966). La tecnología del género. *Mora, Revista del Área Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer, No. 2*. Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- Foucault, Michel. (1970). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Laval, Christian y Dardot, Pierre. (2013). *La nueva razón del mundo*. Gedisa Editorial.
- Scott, Joan Wallace. (1999). El género: una categoría útil para el análisis histórico. M. Navarro y C. R. Stimpson (comps.), *Sexualidad, género y roles sexuales*. FCE.
- Verón, Eliseo. (1993). *La semiosis social*. Gedisa.

Material de análisis

- LUZU TV. [@luzutv]. (14 de mayo de 2025). *Puliendo el concepto de pick me girl/boy #sefuelarga #luzutv.* [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/shorts/j5OpnJI-Na4
- MDZ Online [@mdzol]. (28 de enero del 2026). *La influencer y exnovia de Julián Serrano, Chiara De Vita, presentó la teoría de "la chica-chica" y "la chica ...* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2016548243790770404?s=20
- MDZ Online [@mdzol]. (22 de enero del 2026). *La tiktoker Agus García presentó la teoría del "hombre puente": "Es el pobre pibe bueno que te ablanda para recibir ...* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2014444973081477187?s=20
- MDZ Online [@mdzol]. (23 de diciembre del 2025). *Tuli Acosta y Sofía Calvo discutieron sobre los "hombres princesos": "Son los que nunca toman la iniciativa, se quedan a ...* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2003492535260360735?s=20
- MDZ Online [@mdzol]. (25 de mayo del 2026). *Juli Poggio presentó la teoría de "las Sofis": "Son esas chicas que le hablan a tu novio, no para gustarle ...* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2058935983651856602?s=20
- MDZ Online [@mdzol]. (23 de enero del 2026). *Chiara De Vita, influencer y exnovia de Julián Serrano, presentó la teoría de la "mujer loba", la "mujer perra" y ...* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2014742406063620557?s=20
- MDZ Online [@mdzol]. (22 de enero del 2026). . *La tiktoker Agus García presentó la teoría del "novio comodín": "No tenés que estar atrás cuidándolo".* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2014395238132154851?s=20

- MDZ Online [@mdzol]. (22 de diciembre del 2025). *"El hombre que busca muchas minas es porque, en realidad, está buscando a un chabón": la teoría de una tiktoker.* [Video]. X. https://x.com/mdzol/status/2003205532002435500?s=20